

# España y la Revolución

Después de mi visita a España en 1931 yo escribí lo siguiente:

"España tiene los hombres de apariencia más audaz que se puede desear, pero desgraciadamente desconocen su propio país. Pocos entre ellos se dan cuenta de que a su lado hay una selva oscura y salvaje: aldeas hambrientas en donde los campesinos roban bellotas para alimentarse, áreas extensas pobladas con degenerados y gentes infectadas de tifus y malaria, ejecuciones al por mayor y abundancia de prisiones que recuerdan las mazmorras medievales...."

"Después de la revolución, miles de calles en España recibieron nombres nuevos. El país entero fué bautizado. La monarquía feudal-burguesa, patrimonio de burócratas incompetentes de terratenientes fabulosamente ricos, de condes, verdugos, parásitos, mercenarios libereles—se llama ahora REPUBLICA DE TRABAJADORES."

"La Guardia Civil—cuarenta mil hombres con tricorno, todavía de tiempo en tiempo se da el placer de ejercitarse en el tiro al blanco con el fin de prepararse para una gran partida de caza."

"La verdad es que España no es ni Carmen, ni las novelas de Blasco Ibáñez; ni la diplomacia de Alejandro Lerroux ni cigolitos importados de Argentina ni "máLAGA" de Perpiñan. Veinte millones de don Quijotes en andrajos, farallones esteriles, amargas injusticias, cantos tristes como el susurro de los olivos, el clamor de los huelguistas heroicos, composición y humanidad—ésta es la España verdadera. Durante largo tiempo España ha necesitado al margen. Durante largo tiempo ha excitado la imaginación de los soñadores con su orgullo, su ignorancia y su apartamiento. Ahora, sin embargo, el pueblo español ha decidido vivir; el país se une al mundo trabajador, lucha y odia."

Cuando se publicó allá la traducción de mi libro (ESPAÑA REPUBLICA DE TRABAJADORES) los periódicos republicanos se indignaron. Uno de ellos hasta llegó a pedir una protesta diplomática para "prevenir la diseminación de falsas informaciones en el extranjero". Durante mi reciente visita a España encontré a un representante de dicho periódico. Suspiró mientras me confesaba que: "Desgraciadamente Ud. tenía razón."

Gente ociosa, como antes, se sienta desde la mañana hasta la noche en los cafés. Disputan de política y cierran los ojos con sensualidad, mientras los limpiabotas dan lustre con una gamuza a sus brillantes botos fumancladas. A través de las ventanas de los clubs se ven burgueses respetables. En las puertas de las iglesias todavía se agrupan viejas. Dignas elegantemente tra-

jeadas besan las manos de los obispos. Hay monjes que beben vino en los salones y golpean las nalgas de las doncellas de confianza.

Durante la semana de Pascua, cerca de una docena de imágenes de la "santa virgen", ataviadas con mantos costosos, desfilaron en procesión por las calles de Sevilla. Los rápidos trenes llevaron de Madrid, rebaños de piadosos caballeros, que en cuanto llegaban al hotel se despojaban de sus vestidos terrenales y se metían las ropas de "arrepentidos Nazarenos". A pesar del resultado de las elecciones la Santa Madre fué regalada este año con un nuevo altar—baldaquin—presente de señoras de Madrid que mantuvieron una contribución mensual de dos libras de plata.

En la primera página del periódico EL LIBERAL, se puede leer artículos acerca de "la alta moralidad de los trabajadores", mientras en la última se lee: "Caballeros: no olvidéis visitar el Salón de Madame Rita Hermosas muchachas, morenas, rubias. También hay muchachas extranjeras."

Los mismos rascacielos, las mismas chozas, la misma vieja pobreza. El campesino todavía trota detrás del arado prehistórico. Las aldeanas llevan pesados cántaros en la cabeza. El obrero come sopa en la que hay más agua que otra cosa, mientras que el campesino sólo sueña con ella. Los niños en las calles van harapientos, descalzos y nadie se cuida de ellos. Entrar a una escuela es como sacarse la lotería—demasiados niños y muy pocas escuelas. La vida es dura como las rocas de la llanura castellana....

Los mismos tricornos.— Como en los horrores de Goya, meten sus puntas en los barrios bajos, por los olivares, entre los niños. Le recuerdan a uno Casas Viejas, tiros en los campos de Extremadura, la morgue y mujeres que lloran, niños hambrientos....

En Segovia los fascistas gritaban: "¡Abajo Azaña!, ¡España, despierta! Los trabajadores trataron de dispersar los fascistas. Los Guardias Civiles comenzaron a disparar contra los trabajadores. ¿Qué importaba a estos asesinos con tricorno que Azaña fuera ahora Premier de España? Ellos sólo saben una cosa: disparar siempre contra los trabajadores; nunca contra los respetables caballeros. El 14 de abril un oficial de la Guardia Civil atentó contra la vida de Azaña. En la escaramuza que siguió, el presunto asesino fué muerto. En su funeral, los oficiales de la Guardia Civil marchaban con cartelones con esta leyenda: "¡Viva la Guardia Civil!"

El Presidente fué cambiado. Pero el guardia de corps, General Batet, el que picoteó Cataluña en 1934, no fué quitado de su puesto. La policía todavía guarda listas

## por Ilya EHREMBOURG

de "rebeldes." En tarjetas sucias y deterioradas, andan los nombres de los que se rebelaron contra los gobiernos del rey, de Lerroux y Gil Robles. Algunos de los nombres escritos en estas tarjetas son los de algunos ministros de hoy, que en lo que concierne a la policía son siempre "rebeldes" peligrosos.

Una huelga de trabajadores tuvo lugar en Barcelona. La policía asaltó las oficinas del sindicato. Ochenta trabajadores fueron arrestados. El gobierno catalán no pudo permanecer indiferente; ordenó a la policía que pusiera en libertad a los trabajadores. Muy contra su voluntad, la policía se vió obligada a hacerlo. Sin embargo, a los pocos días, repitieron el raid y arrestaron a 120 hombres.

¿Cómo explicar tales hechos? No se trata de política sino simplemente de reflejos condicionados—fidelidad a los viejos hábitos establecidos.

Uno de los actuales dignatarios de Barcelona perteneció una vez a la "Unión Patriótica" asociación facista de Primo de Rivera. Dicha organización acostumbraba firmar sus proclamas con "U. P." (Hoy día en las paredes de las casas de Barcelona se ven pintadas tres letras: "U. H. P." "Unios Hermanos Proletarios", que fué el santo y seña de la revolución de Asturias.) Recientemente una revista satírica presentaba a este funcionario como mirando una pared en la cual aparecían pintadas las letras U. P. H. mientras decía: "¡Qué raro!" En mi tiempo se escribía sin H. La revista fué confiscada. El ex-dignatario no fué tocado.

En Madrid, un grupo de facistas que atacaron al líder socialista Largo Caballero, están siendo juzgados por los tribunales. Han sido sentenciados a una multa de 50 pesetas. El mismo tribunal sigue el caso del joven socialista, Sotelo Feito. Feito no atacó a nadie; apenas se le acusa de portar un fusil. Ha sido sentenciado a cuatro años de presidio.

Las mismas leyes, los mismos jueces, los mismos carceleros. Pero España no es la misma.

¿Qué ha cambiado entonces? Dejarme contestar como en el teatro: "Los mismos papeles y la revolución."

Enormes plazas de toros. Los toreros ya no son populares en España. Hay gentes que ponen tentación al pueblo: "Billetes de lotería libres. Ud. puede obtener por nada un automóvil."

Las grandes plazas de toros son alquiladas para mítines. Cientos de miles de españoles se reúnen para oír a la Pasionaria, a Largo

Caballero y a Díaz. Los oradores hablan largamente pero el auditorio escucha con atención. Mítines por todas partes: en los teatros, en los cines, en los parques, en los corrales de las casas. Por todas partes los retratos de Marx, Lenin, Stalin, Thaelmann. Jóvenes comunistas con camisas azules y corbata roja y jóvenes socialistas con camisas rojas actúan como "milicias". Mantienen el orden. Y en verdad que una disciplina ejemplar es mantenida por todos ellos.

Los españoles son bravos y pacientes. Sólo una cosa les falta: disciplina. Entonces la disciplina se ha convertido en su consigna. Pasan por las nevadas montañas de Castilla y las ardientes llanuras de Murcia. ¿Hacia dónde caminan? ¿Al mercado? ¿A una corrida de toros? ¿A misa? No, a un mitin.

El poeta Rafael Alberti leé sus poemas en estos mítines. Hasta los críticos más prudentes se ven obligados a admitir que Alberti es un buen poeta. Ahora él ha encontrado un público para el cual la poesía es tan necesaria como el pan. Al mirar a Alberti he recordado a Mayakovsky en el circo leyendo NUESTRA MARCHA, a los trabajadores y a los hombres del Ejército Rojo. ¿Cómo sostener por más tiempo que la poesía y la revolución son enemigas?

Diariamente ocurren huelgas en Bilbao, Zaragoza, Málaga o Santander. Los trabajadores se niegan a permanecer con hambre.

Yo estaba en Barcelona durante la huelga de los metalúrgicos. 45 MIL hombres fueron a la huelga. Pedían la semana de 42 horas en lugar de la de 48 y aumento de salario. Triunfaron. Ni siquiera tuvieron que enviar piquetes: allí no había rompohuelgas.

El gobierno obligó a los dueños de las fábricas a readmitir a los obreros que habían sido despedidos durante los años de la reacción. Los obreros no agrumiados (que sirven para rompohuelgas T.) son reemplazados por antiguos trabajadores. En la lucha entre la solidaridad y el temor, salió victoriosa la solidaridad. Hoy día hasta los cobardes no se atreven a quearse atrás de sus camaradas. Cientos de huelgas se han ganado. Ni una vez siquiera han triunfado los patronos.

Los estibadores, los carpinteros, los compositores van a la huelga. En Madrid los alumnos de las escuelas van a la huelga. Piden calificación en las escuelas, desayunos libres y el despido de los maestros fascistas.

El 16 de abril, unos facistas dispararon contra un

grupo de trabajadores y la Guardia Civil se reveló contra el Gobierno. Hasta las cuatro de la madrugada la Casa del Pueblo estuvo llena de representantes de las fábricas. Pedían ir a la huelga general. La acción es la orden del día. Y antes de que los sindicatos hubieran tenido la oportunidad de hacer un llamamiento, la huelga había comenzado. Los carros que hacían el servicio en las calles se detuvieron.

Los cafés y las tiendas fueron cerrados. Los automóviles de aparecieron de las calles. En las calles de Madrid los niños jugaban football. En el hotel en donde yo me hospedaba, los camareros, los que operaban en los elevadores y los lavaplatos, fueron a la huelga.

Los patronos declararon un lockout. En Asturias, los dueños de las minas de Garrón decidieron suspender el trabajo porque alegaban había superproducción de carbón. Los mineros decidieron trabajar las minas bajo su responsabilidad. En Barcelona los obreros trabajan en una fábrica de vidrio abandonada por su dueño. Los obreros de los telares de Mattis, al saber que la directiva había decidido cerrar las fábricas, nombró organizadores para que estudiaran el negocio y llevar adelante el trabajo. La directiva de una compañía de transporte en las calles de Madrid, a pesar del decreto del Gobierno, se negó a volver a admitir trabajadores despedidos en 1934. Los trabajadores decidieron salirle adelante a la compañía. Encontraron carros deteriorados, un tesoro inútil y pasivo. En dos semanas levantaron el servicio. Las letras «U. H. P.» campean ahorapintadas en rojo en los carros que hacen el servicio «CIUDAD LINEAL».

El gobierno ni se pone del lado de los patronos ni legaliza las condiciones existentes. Todo eso—dice—es «temporal». No nos disputemos por adjetivos. Una cosa es cierta sin embargo: mucho de lo que se considera como temporal puede durar mucho tiempo.

El gobierno prepara—según se ha dicho a los cuatro vientos—una reforma agraria. Pero hasta la fecha esta reforma agraria no es otra cosa que gruesos volúmenes de leyes propuestas. Entre tanto, millones de campesinos sin tierras están muriendo de hambre.

El 25 de marzo 60 mil campesinos de Extremadura, siguiendo las instrucciones de la Federación de los Trabajadores agrícolas, ocuparon 3 MIL propiedades.

El Conde de Arnachuelos posee 50 mil hectáreas de tierra sin cultivar; el conde es un gran aficionado a la cacería.

La reforma agraria, acer-

ca de la cual ha habido grandes debates en las cortes (El Congreso) durante cinco años, fué puesta en práctica por los campesinos en un solo día.

En la parte superior de la primera página del periódico publicado por la Federación de los Trabajadores Agrícolas, se leen las siguientes palabras de Lenin: SI ESPERAS LAS LEYES PERMANECERAS SIN LEYES Y SIN TIERRA.

Los campesinos primero desarmaron a los guardas de las propiedades, las ocuparon enseguida y levantaron el inventario. Luego enviaron al Ministro de Agricultura una acta en que constaba la transferencia de la tierra en las colectivas.

Es el pueblo el que ahora lucha contra los Jesuitas que han gobernado en España por muchos siglos. Desde su monasterio en Jerez, los monjes dispararon contra una demostración de trabajadores. Sin pérdida de tiempo los demostrantes pusieron fuego al monasterio. Los monasterios de Gandía, Jativa y Alberique fueron ocupados por los trabajadores y convertidos en escuelas.

Los líderes del proletariado español son dignos de su nombre. El Secretario del Partido Comunista, José Díaz, es un panadero. Es alegre y decidor, como verdadero andaluz que es. Las cárceles a que se le confinó han sido sus universidades. Los trabajadores lo llaman Pepe. Largo Caballero es un socialista. Los acontecimientos de Octubre le dieron nueva vida. Caballero es un verdadero revolucionario que no tiene miedo de nada. Cuenta sesenta y seis años, pero su espíritu es joven. La líder de las mujeres comunistas, Dolores Ibarruri, cariñosamente apodada «La Pasionaria». Es hija de minero y esposa de minero. Cuando tenía catorce años trabajaba como criada. Más tarde fue costurera. «La Pasionaria» habla con belleza y sus palabras siempre son de peso. Sus enemigos la temen. Una vez en las Cortes, llamó asesino a Gil Robles y él se puso pálido y no contestó nada.

"Nuestros niños merecen ser felices" han gritado las mujeres trabajadoras de Madrid levantando sus hijos hacia «Pasionaria». Y ella que conoce íntimamente la pobreza y las cárceles, cuya madre fue asesinada por la Guardia Civil, sonrió con alegría y contestó: «Sí, serán felices.»

(Tomado de NEW MASSES del 2 de junio en curso. Traducido especialmente para TRABAJO.)

Imprenta CARTINHS.